



La Fundadora

La fundadora de ANFE en España fue Aníta AdHén Mur, nació en Valencia, el 5 de febrero de 1880 de una familia muy cristiana practicante, con rosario diario en familia, frecuencia de sacramentos y educación de los hijos en colegios religiosos. Dos de sus hermanas eran religiosas y un hermano Dominicó que murió joven sin llegar a ordenarse.

La misma Anita había sido postulante dominica, pero su precaria salud hizo que tuviese que salirse de la orden. Su educación fue en el Colegio de la Compañía de María, en Vergara, hasta los 17 años, de donde salió con una perfecta formación cultural y religiosa, puesto que era muy inteligente y piadosa.

Ya en casa de sus padres, y a causa de su precaria salud, diabetes principalmente, que exigía un régimen severo, fue centro de atención de sus progenitores, cosa lógica, cuando el resto de hermanos están

dedicados a la vida consagrada, y por tanto, fuera del hogar paterno.

Su tiempo lo dividía, por la mañana, en asistir a los Sacramentos y a la meditación, y la tarde la dedicaba a obras de apostolado.

Fue colaboradora activa de Don Manuel Pérez, fundador de la Obra Social Femenina Sindicato de la Aguja, y miembro del Consejo Directivo. Visitaba las clases para dar a las alumnas formación cultural y religiosa.

Destacamos de su biografía unas notas textuales, sacadas de un Libro de Actas de ANFE de Valencia: *"El fuego divino que ardía en su pecho, quería que se propagase a otras almas, y su claro entendimiento, en sus ratos de intimidad con Jesús, pensó, ideó y planeó el medio de que Jesús Sacramentado recibiese adoración, no solamente en las horas del día destinadas al trabajo y a los negocios de la vida, sino en las horas del descanso, del silencio de la noche. Velar con Jesús, ¡Qué dicha más grande! Estar a los pies del*

Tabernáculo, en las horas de las tinieblas, cuando el enemigo de Dios y de las almas, no descansa, sino que maquina sus planes diabólicos."

La Fundación de ANFE

Llegados a este punto, hay que decir que la inspiración divina le impelen a fundar una Adoración Nocturna Femenina, para lo que tiene que luchar contra viento y marea. Pensemos primero en el contexto de la época, su condición de mujer, y la negativa de las autoridades eclesiásticas, que no encontraban prudente que la mujer saliera de su casa a tan avanzada hora. Estamos en la época del "machismo", del que las jerarquías de la Iglesia, siempre acordes con su tiempo, no podían del todo sustraerse. Pero Anita, no desmaya; sus ruegos al Prisionero del Sagrario, se hacen más frecuentes, y como dice el refrán "A Dios rogando, y con el mazo dando", además de rezar, siguió en su empeño hasta que alguien la escuchó: Don Manuel Irurita, entonces Canónigo de la Santa Iglesia Catedral, y que el Señor quiso que se cruzase en su vida.

Alentada por Don Manuel, que le ayudó a vencer las dificultades, sobre todo, burocráticas, al final consiguió el permiso del Excmo. y Rvdmo. Cardenal Reig y Casanova, así como la aprobación por decreto del Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia, Don Prudencio Melo y Alcalde el 12 de Mayo de 1925.

La Asociación fundada, se llamó "Archicofradía de la Adoración Nocturna de Señoras Esclavas del Corazón Eucarístico de Jesús y de María Dolorosa de Valencia".

Secundada por un grupo selecto de adoradoras, y dirigidas por el Santo Mártir, Rvdo. Padre José Ramón de la Virgen del Pilar, Carmelita, se efectúa la primera vigilia de adoración en la Residencia de las Esclavas de María Inmaculada, Protectoras de las Obreras, el 27 de junio de 1925.



Anita AdHén Mur

Esta primera adoración, fue, prácticamente, en privado, y Anita quería que su obra la conociese todo el mundo, y ser misionera, como dice el Evangelio. Poco después llegó su ansiado momento y su gran alegría: el 25 de julio de ese mismo año, el propio Arzobispo de Valencia, Don Prudencio Melo y Alcalde, celebró solemnemente, la primera Vigilia con misa, en la Catedral de Valencia.

Durante la homilía les dijo a las adoradas: "*Sed eucarísticamente piadosas y piadosamente eucarísticas*".

Ese mismo año, fue nombrado Director Espiritual de dicha Asociación, Don Manuel Irurita, hasta que fue elevado al Episcopado.

Y la llama prendió

La adoración se fue afianzando, y había vigilias todos los sábados y primeros viernes del mes. Anita, sensible a las circunstancias de la época, a las adoradoras más jóvenes, les dedicaba el primer turno de vela para que sus padres las dejaran asistir. Anita tocaba muy bien el piano, y los domingos por la mañana reunía a las cantoras

para ensayar los cantos de las vigilias.

La Caridad de Cristo, le urgía extender el Reinado del Corazón Eucarístico de Jesús, por toda la Diócesis, llegando a fundar 37 secciones, asistiendo ella a todas, personalmente.

Su gran celo por extender la Adoración por toda España, la impulsan desde el 3 de febrero de 1932 a escribir cartas para divulgarla; sus cartas comenzaban invariablemente así: "*Sagrado Corazón de Jesús, Virgen del Pilar, salvad pronto a España y concédenos conocerlo*".

Se fundan secciones en Pamplona, Guipúzcoa, Vizcaya, Murcia y Jaca y más tarde en Villanueva de la Serena y Don Benito (Badajoz). También en Cervera y Lérida, la fundación que más alegrías le dio, ya que, en cuatro días, fundó cuatro secciones.

El 31 de marzo de 1933, se traslada la sede de la Adoración, de las Esclavas de María a las Religiosas del Servicio Doméstico, y se logran formar tres turnos en Valencia.

La Adoración se sigue extendiendo por toda España, y ya está implantada en Orense, Ibiza, Mallorca, Mahón, y Seo de Urgel. Para conseguir que se implante en Aragón, Anita fue a Zaragoza para convencer al Arzobispo, que era valenciano, Don Rigoberto Doménech, a fin de conseguir el permiso.

En Navarra, también consiguió, por fin, el permiso del Sr. Obispo, y se extendió por varias poblaciones. También logró fundar en Barcelona y en Balaguer. Dado que ya estaba extendida la obra por toda España, Anita consiguió del Obispo Auxiliar, Doctoral de Valencia, en 1933, y Director del Seminario, Don Javier Lauzurica, aceptase ser Director Nacional de la Adoración.

En cartas a su amiga, Teresa Taberner, le explica cómo organizar Secciones de Adoración. Primero, solicitud al prelado de la Diócesis para que lo autorice, segundo, lista de adoradas activas y honorarias, tercero, comunicar al Consejo Directivo de Valencia, la fecha de inauguración.

Su meta: El Seminario

Como Anita era consciente de que la Eucaristía no existiría sin sacerdotes, se dedicó a facilitar medios a los seminaristas pobres. Para ello no escatimó esfuerzos, buscando dinero, organizando rifas y loterías.

Por eso durante la persecución religiosa, estaba en el punto de mira de los milicianos, que la perseguían y preguntaban por doquier: *¿Dónde está esa Anita, que paga las carreras a los curas?*

El acoso fue tal, que tuvo que ir trasladándose de lugar, hasta en veinticinco casas diferentes, para huir de sus perseguidores. De esa Odisea, destaca lo siguiente: estando en una de las casas, la avisaron que venían a por ella los milicianos; disfrazada con ropas de

pordiosera, logró escapar cinco minutos antes; en otra ocasión, en otra casa, entraron los milicianos y registraron una a una, todas las habitaciones, excepto, y milagrosamente, la que ella ocupaba en aquel momento.

Durante esos años duros, para poder comulgar, tenía que valerse de adoradoras que le traían el Señor. *“¡Señor, aunque el mundo te abandone, ayudada de vuestra gracia, yo jamás te abandonaré!”*.

Y del rescoldo rebrotó la llama

El 24 de junio de 1939, se reanuda nuevamente la Adoración en Valencia. Los tres turnos se fusionan en uno solo, y las primitivas adoradoras, y a su cabeza, la fundadora, se dedican a la restauración de los centros, especialmente el de Valencia.

Anita se traslada de vivienda, enfrente del Servicio Doméstico, trasladando allí la Sede de la Adoración, para lo que destina un espacioso salón de la vivienda para la Capilla. El 18 de mayo de 1940, festividad de la Santísima Trinidad, con permiso del prelado se inaugura dicha capilla, y el 2 de diciembre de ese año, la jerarquía eclesiástica, concede el permiso oficial como Oratorio Privado, y en el 29 de mayo de 1941, permiso para la erección de Vía Crucis en el citado Oratorio.

Anita y sus más íntimas colaboradoras, donaron sus joyas, y monedas de oro y plata, para la custodia, que gracias a Dios, aún conservan las adoradoras valencianas.

Las ansias de Anita, se vieron colmadas en la magna peregrinación al Pilar de Zaragoza (del 15 al 17 de julio de 1940, con motivo del XIX Centenario de la venida de la Santísima Virgen en carne mortal a Zaragoza, y homenaje de gratitud por la feliz terminación de la guerra), en cuya peregrinación, presidida por el mismísimo Señor Arzobispo de Valencia, Doctor Don Prudencio Melo, asistieron más 300 adoradoras de Valencia, a las que se unieron unos cuantos centenares de otras Diócesis, particularmente de Pamplona y Zaragoza.

En la noche del 16 de julio, día de la

Santísima Virgen del Carmen, el mismo prelado bendijo la hermosa bandera del Centro de Valencia, la cual permaneció veinticuatro horas, velando en guardia de honor, junto al Pilar de la Santísima Virgen.

El 3 de agosto de 1941, a los 61 años, después de tantas emociones, el Señor consideró que Anita ya había visto cumplida su obra, y la llamó a su seno. Falleció santamente en esa casa, recibiendo los Santos Sacramentos y los auxilios espirituales, de la Parroquia de la demarcación, Santo Tomás.

A su entierro, asistieron el Sr. Arzobispo de Valencia, muchos sacerdotes, y todas las adoradoras de la Diócesis. Sus restos descansan en el cementerio de Valencia, en el nicho nº 3634.

Y el grano de mostaza que cayó en buena tierra, dio su fruto

La muerte de la fundadora hacía temer que la Obra sufriera una interrupción. Al

desaparecer la Fundadora, desaparecía la Sede, y la Adoración no tenía Iglesia o Capilla propia para las Vigilias, pero la Virgen del Carmen, de quien la Fundadora había recibido singulares favores, proveyó esa necesidad.

El Convento de Religiosas Carmelitas Descalzas de Corpus Christi, de Valencia, acogió a la Adoración, y en Vigilia correspondiente del 4 de marzo de 1944, el Rvdo. Padre Prior del Convento de RR Carmelitas, Benedicto de San José, tomó posesión del cargo de Capellán-Director de la Adoración Nocturna, nombrado al efecto, por el Vicario General del Arzobispado de Valencia. Asistieron más de 300 adoradoras de Valencia, a las que se unieron unos cuantos centenares de otras Diócesis, particularmente de Pamplona y Zaragoza.

Nuestro agradecimiento a Anfe de Valencia por los datos facilitados.





La Virgen, como primera adoradora, quiere que su Divino Hijo sea adorado constantemente, para ello movió a un grupito de almas para que, también, en Córdoba, (tierra famosa por tantos mártires que supieron dar sus vidas por la gloria de Cristo), Él fuera adorado en las noches.

Una de las primeras fundadoras fue M^a del Carmen Herruzo, que junto al grupito entusiasta para que el Señor fuese adorado, tanto trabajó por la adoración en nuestra Diócesis.

La Adoración Nocturna femenina celebró su Vigilia Inaugural en la noche del 14 al 15 de octubre de 1961, en la iglesia del Colegio Calasancio de Madres Escolapias.

El Vicario General de la Diócesis, Don Juan Jurado, en representación del Sr. Obispo, ayudado por el Director espiritual de ANFE, Don Agustín Molina, y por el Capellán del colegio, bendijo los distintivos y la bandera y pronunció una emotiva plática.

Asistió una representación del Consejo

Nacional y un miembro del Consejo Diocesano de Madrid. También asistió una representación de ANE.

Las gestiones para esta inauguración se iniciaron en el mes de abril de dicho año, con una vigilia de ensayo, cuya petición de autorización se había cursado al Sr. Obispo para fundar ANFE en Córdoba, y además de todos los preparativos que ello lleva consigo.

Empezó por un turno compuesto por 14 adoradoras bajo la advocación de Santa Teresa. Al poco tiempo se formó el primer Consejo y se nombró como Presidenta a Encarnita López Icardo y como Consiliario a Don Agustín Molina.

El 24 de junio de 1962 se forma el segundo turno, fiesta del Corpus Christi, en el Colegio de Santa Victoria de Madres Escolapias, bajo la advocación de los Sagrados Corazones. Capellanes de este turno fueron: Don Joaquín Canalejo, Don Antonio Gómez Aguilar y Don Agustín Murillo.

Hubo un tercer turno en el Colegio de San Rafael, también de Madres Escolapias,



M^a del Carmen Herruzo Sánchez

pero sin salir de los primeros albos, por diversas causas, se deshizo, pasando algunas adoradoras al turno de los Sagrados Corazones.

En marzo de 1969 se nombra nuevo Consejo, siendo nombrada como Presidenta Angelita Reyes Priego, que durante 32 años ostentó el cargo de Presidenta Diocesana y bajo cuya presidencia se fundaron 25 secciones en la Diócesis, fruto de su intenso trabajo para que ANFE fuera extendida en la provincia. Angelita también formó parte del Consejo Nacional.

El 28-01-2001 Angelita dijo adiós como Presidenta y dejaba su sitio a oras adoradoras, por lo que se le hizo un merecido homenaje. En la foto de la comida vemos a Angelita junto a Gloria Martínez, una buena secretaria que tuvo ANFE durante muchos años, Don Benjamín Rollón, Director de la Sección y amante de la adoración nocturna, y Don Agustín Murillo, Director Diocesano durante bastantes años (ambos ya fallecidos).



A Angelita sucedió en el cargo María Luisa Delgado Pérez, que durante seis años ostentó el cargo de presidenta, teniéndolo que dejar por problemas familiares.

Pero sigamos con nuestra historia. En enero de 1970, y pensando que sería más conveniente tener una "Casa-Madre" donde poder celebrar las vigiliass de los dos turnos, que en esa fecha existían y todos los que, con la ayuda de Dios se pudieran formar, se decidió cambiar el domicilio social a la Parroquia de San Juan y Todos los Santos (Trinidad), aceptando el ofrecimiento que, con toda amabilidad, desprendimiento y generosidad les hacía su párroco don Antonio Gómez Aguilar. Desde entonces, ANFE tiene su sede en dicha parroquia.

En el mes de junio de 1971, invitadas por el Consejo Diocesano de ANE, se tomó parte en la Vigilia de Espigas que se celebró en Villanueva de Córdoba, fueron 48 adoradoras, resultando una vigilia inolvidable.

En noviembre se hizo una excursión a Cáceres, Trujillo y Monasterio de Guadalupe. De esta excursión encontraron en Trujillo unas verdaderas hermanas en las adoradoras de aquella ciudad.

En la noche del 14 al 15 de junio de 1972, se asistió a la Vigilia de Espigas que se celebró en Villaviciosa. Asistieron 48 adoradoras de Córdoba y 5 de Montilla que tenían iniciadas sus vigiliass en periodo de prueba.

El 23 de septiembre se celebró la solemne inauguración de la primera Sección en Montilla, que contó con 27 adoradoras. Se celebró una solemne Misa que concelebraron don Agustín Murillo (que pasó a ser el Consiliario Diocesano), don Avelino González (Director de esta nueva Sección), el

Arcipreste de Montilla, el Superior de los Salesianos y el de los Jesuitas y Don Antonio Montero, párroco de Santa Teresa, de Córdoba, el de la Sección de los hombres de Montilla y un numeroso grupo de señoras de aquella localidad y gran número de adoradoras de Córdoba, que se acercaba al medio centenar.

En 1973 y con motivo de la asistencia a unas Jornadas Nacionales donde se habló de fundar ANFER (Adoración Nocturna Femenina de Religiosas), se designó a dos adoradoras para que se encargaran de hacer las gestiones para ello en Córdoba y provincia. Se nombró a Charo González, que más tarde llegó a ser presidenta de la Sección de Córdoba, como responsable.

En febrero de 1974, hicieron su primera vigilia el convento del Corpus Christi,

desbordando entusiasmo la comunidad por la noche de "cielo", según ellas, que habían pasado, gracias a un grupo de seglares amantes de la Eucaristía. El primer entusiasta en introducir la adoración nocturna en el convento fue don Gaspar Bustos, Vicario Episcopal de Religiosas (éste fue Director Espiritual del Seminario San Pelagio muchos años). En la actualidad ANFE cuenta en la Diócesis con 17 conventos que hacen sus vigiliyas una noche al mes.

En octubre de 1986 ANFE celebró sus Bodas de Plata junto a ANE que celebraba su Centenario. Asistió en esa ocasión el Nuncio de su Santidad.

En la actualidad ANFE cuenta en la Diócesis con 26 Secciones, con un total de 811 adoradoras entre activas y honorarias

Damos gracias a Dios por habernos mantenido con ilusión tantos años de adoración a Jesucristo Sacramentado durante la noche.

Pido a las adoradoras que sigan la ardua tarea que nuestras antecesoras han elaborado con tanto amor, para que en el futuro se puedan celebrar con éxito, con fe y mucho amor, muchos años más. Esto sólo se consigue con mucho tesón noche tras noche, con la convivencia unas con otras en retiros, plenos, asambleas y, sobre todo, con mucha oración ante el Santísimo Sacramento, y agarradas de la mano de la Santísima Virgen, nuestra Madre, que es la única forma de perseverar en el servicio de Dios.

M^a Dolores Gómez Ruiz

